

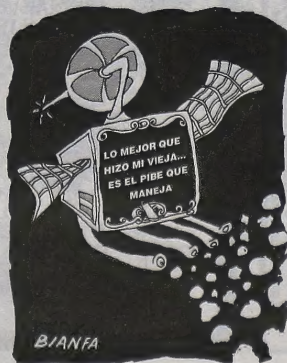
EL SATELITE ARGENTINO
YA ESTA EN ORBITA

ANILLACO, TENEMOS UN PROBLEMA...



**EL MINISTRO DE SALUD
ACLARA QUE LA
SITUACION DEL VIRUS DEL
DENGUE ESTA
CONTROLADA**

Por el dengue



**PALITO PIDE URGENTE
INUNDACIONES PARA
LEVANTAR SU INDICE
DE POPULARIDAD
EN LAS ENCUESTAS**

¡Lo logramos, lector, we did it! Este es un pequeño paso para la NASA, pero un gran paso para la Argentina potencia. ¡El año 2000 nos encontrará unidos y mirando el cielo donde nuestro satélite SAC-A flameará cual bandera, diciéndole al mundo entero que la Argentina, la patria del colectivo, el dulce de leche, la birome y el déme dos, tiene un lugar propio en el firmamento de los países que han dejado de estar en el tercer mundo del sistema solar, la Tierra, para pasar a dominar la estratósfera, como prometiera el Presidente poco antes de que el voto cuota lo volviera a sentar en su sillón predilecto!

Perdónese la emoción que me hace escribir parrafadas extensas sin poder detenerme, pero es que después de la derrota en el Mundial '98, la resignación de Bs. As. 2004 como sede olímpica, el constante empate frente al dólar, al que hace 7 años que no le podemos ganar, la renuencia de los ingleses en reconocer que las Malvinas son argentinas, y la de los uruguayos en reconocer que Gardel también lo es, necesitábamos un triunfo así, algo que nos reivindicque: ¡Nosotros no hicimos ni "Bugs" ni "Antz", pero tenemos satélite, ¡Chúpense this tangerine!

¿Vieron, vieron los que se quejaban porque decían que nos quedábamos sin soberanía? ¡En la Tierra puede ser, pero... en el cielo primeros nosotros, o segundos nosotros, o cuádragesimoquintos nosotros, pero ¡nosotros! Al grito inequívoco de "¡Déle arranque, jefe!" ("Give arrang, mister chief!" en la versión subtitulada) el satélite argentino, orgullo patrio, entrará en órbita y guiará su ojo satelital hacia la cancha de Boca, para saludar al campeón, o a la de Racing, a ver si luego de más de 30 años... o a la Casa Rosada, a ver si después de 10 años... "¡Sonríe, el satélite te está mirando!" Será la inequívoca frase que permitirá la renovación del discurso optimista que tanto necesitábamos los argentinos. ¡Basta de pronósticos ominosos, crisis, corrupción, todo eso forma parte del pasado, el futuro es el satélite, que nos va a avisar cuándo hay una inundación para poder juntar donaciones a tiempo, o cuándo hay una denuncia por corrupción para poder rajar a tiempo!

Mientras tanto, diciembre sigue su marcha, y Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Bianca, Mr. Pelopincho, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy, seguimos desde la Tierra, Argentina, Buenos Aires, acá nomás, con el suplemento que desde hace más de once años lo sorprende, o no, sábado a sábado.

Hasta la semana que viene, lector.

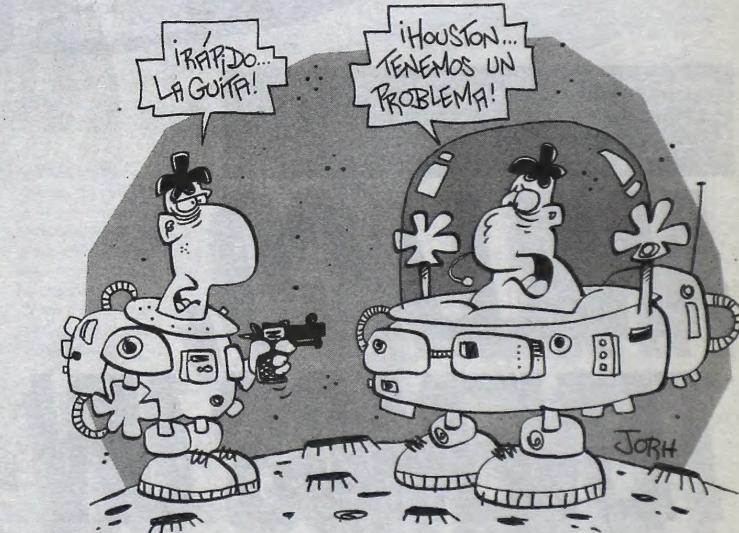
Rudy



EN EL ESPACIO NADIE TE OIRA GRITAR: ¡SI PADRE!



EL LICENCIADO RODRÍGUEZ



FILATELIA

WOLF-TOUL



ARGENTINA 1999
Serie: NUEVOS CIBERTANGOS
"SHEILA@HOTMAIL.COM", "LA PERETA DEL CHAT" Y "EL BULÍN DE LA WEB"
HTTP://WWW.AYACUCHO.COM.AR



ARGENTINA 1998
Serie: PAJAROS-TROPICALES
EL CANARIO PALERMO (CANARIUS BOSTERIS)



VENEZUELA 1998
PRESENTACIÓN DE "LA ÓPERA DE LOS 35 CENTAVOS + IVA."

GRAN CONCURSO:
CREA TU ESTAMPILLA DE NAVIDAD
ENVÍALA ANTES DEL 18 DE DICIEMBRE, PUBLICAREMOS LAS 4 MEJORES

Lo logramos, leíder, we did it! Esto es un pequeño paso para la NASA, es un gran paso para la Argentina popular. [El año 2000 nos encontrará unidos y mirando el cielo donde nuestro satélite SCA-A flameará cual bandera, dándole al mundo entero que la Argentina, la patria del colectivo, el dulce de leche, la birome y el demente, tiene un lugar propio en el firmamento de los países que han dejado de estar en el tercer mundo del sistema solar, la Tierra, para pasar a dominar el espacio, como prometiera el Presidente poco antes de que se consumara el milagro].

Perdóneme la emoción que me hace escribir palabras extensas sin poder detenerme, pero es que después de la derrota en el Mundial '98, la resignación de Arce, Ss. 2004 como sede olímpica, el constante ataque frente al dólar, al que hace 7 años que no le podemos ganar, la renuencia de los ingleses en reconocer que las Malvinas son argentinas, y la de los uruguayos en reconocer que Gardel también lo es, me he sumado a un trío de gente a la que no se le puede quitar el orgullo. ¡Hoy escribo "I Bug" no "Antir", pero tenemos satélite! ¡Chupenita sin tangierme!

L'Yverson, vieron los que se quejaban por decir que nos quedábamos sin soberanía? [En la Tierra puede ser, pero... en el cielo primero nosotros, o séguese nosotros, o cuadragonesmosnosotros por lo menos]. ¿Es así? ¿Se trata de un engaño, una manipulación, un "arrang, mienther chier"? En la versión subtítulo del salteño argentino, orgullo bello, entrará en acción y guilará su ojo satelital hacia la cancha de Boca, para saludar al campeón, o a la de Racing, a ver si luego de más de 30 años... o a la Casa Rosada, a ver si después de 10 años... ¿Qué es esto? ¿Un juego de palabras? ¿Una broma? ¿O simplemente mira la renovación del discurso optimista que tanto necesitábamos los argentinos. ¡Basta de pronósticos ominosos, crisis, corrupción, todo eso forma parte del pasado, el futuro es el satélite, que nos va a avisar cuándo tiene una inundación para poder jugar dentro a tiempo, o cuándo hay una denuncia por corrupción para poder mirar a tiemp-

Foto: J. Latorre

Mientras tanto, diciembre sigue su marcha, y Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Biana, Mr. Pelopincho, Rep. Daniel Paz, Wolf y Rudy, seguimos desde la Tierra, Argentina, Buenos Aires, acá nomás, con el suplemento que desde hace más de once años lo sorprende, o no, sábado a sábado.



EN EL ESPACIO NADIE TE OIRA GRITAR: ¡SI PADRE!

El lanzamiento de un satélite argentino siempre fue un buen tema para cubrir otros más espinosos, como podría ser el escándalo de corrupción, la desocupación, o la crisis de la moneda. Pero el tema más puesto a la felicidad del que todos somos corrompientes y le sonreímos a Tio Odioso o a tía Rouge sin saber cuál de los dos es real, ni si en realidad son dos nuestros o de la vecina que vive al lado. Es un tema. Un poco de optimismo, un poco de logros son como un feriado en el mundanal caos primmundista que nos toca vivir. En esto o en alguna otra cosa estaba pensando Tobias, mientras su silencio se hacía más pesado. Quería decir que resignarse pero con un almodohadeno más cosa de dar confort, lo decía de algún extraño modo, tan extraño que Tobias no podía registrarlo y se sentía quieto. Pero quería conocer el alcance de la novedad satelital. Pero ¿qué interés puede perdurar ante la irrupción casamentícola (si se me permite el neologismo) de Rebeca, una mujer incansable? ¿Qué interés leyendo, Tobias, los avisos matrimoniales?

—No, monedita más pesadilla recurrente de mi

alma, no los avisos de casamiento ni los de vencimiento, hoy tengo un interés científico.

—Debo preocuparme, o anotarme en el monasterio. Tóbalas, ¿te acuerdas? ¿Te irons?

—Por cierto que no. Rebequita de mis lodiones más que persistentes... yo diría que podríamos alegarnos, por fin...

—Por fin vamos a casarnos!

—¿Sólo tú y yo? ¿Sin testigos? ¿Sin familia?

—No uses tantas "ies" que se van a acabar y vamos a tener que ir a comprar más y a esta hora los kioscos están cerrados. Rebequita...

—no, no es por eso, es que va a ser lanzado en dron.

—Tóbalas de mi alma, de mi corazón y de mi corazón poco usado! ¿Qué sorpresa, qué alegría, qué felicidad! ¡Compraste un satélite para que cuando nos casemos nos fuéramos a vivir ahí, lejos de la Tierra, allá, los Carmines, allá, los Carmines, allá, los Carmines, allá, la Tierra y encargaré ya satélite nuestro pedo de supermercado que nos traerá un muchacho en una motonave con casco espacial!

—No que en mí, ni en mi traje especial de astronauta. Ya mismo voy a llamar a padre. Betámas para que vaya comprando una

ceremonia ¡no!

—¡Para! ¡Rebequita! ¿Te acordas que todavía no conseguimos reemplazar al rebebecito que se reventó? ¡El satélite es nuestro, pero no nuestro satélite!

—No... o es nuestro, no no es nuestro.

—Bueno, no es nuestro...

—¡Me mentiste, me engañaste, y no sigo por aquí esa canción ya la cantan otros! Me engañaste, me engañaste, me engañaste, confirmada, por los datos de la realidad ¡y no me queda nada!

Tobías! ¡Para vos soy sólo una conveniencia política para lograr más poder! ¡Vos querés que yo sea tu vicepresidente, pero no tu esposa, ¿verdad? ¡gracias y legal!

—Rebequita, ¿no te tengo ambicioso, el satélite es nuestro, pero nuestro de todo el país, no nuestro de nosotros dos ¿entendés?

—¡Y después decís que no te tens ambiciones!

¡Sos un demagogo como el tío Carnelesto! ¡Comprá un satélite y decís que si te voy a ayudar!

—Yo dije "Si me votan" ¿no. Rebe-



quita... ¿me lo dije.
-¿Qué? ¿entonces soy un golpista? ¿Y a golpearme porque me quiero casar con vos?
-Pero Rebequita, yo jamás haría una cosa así, aunque a vos no te faltan ganas... Yo no soy egoísta, ni tengo interés políticos...
-Sí, sí, lo mismo dijeron en Venezuela y después todos fueron lo y votaron, eran chava... chavistas... chavainistas ¿Cómo se dice?
-Se dice: "Tobías, estoy contenta con nuestro nuevo satélite" -Tenés razón, Tobías, ahora los chicos tienen la Luna con su bandera clavada, pero nosotros tenemos el nuestro, no, yo sé el día que un astronauta argentino ponga su pie en nuestro satélite y diga: "Este es un pequeño paso para mí, pero un gran algarón para mi mujer que me debe estar viendo por los rayos que ya vuelvo..."
-Rebequita, soy étnica.
-¿Es un elogio?
-Ehhhh... ¡sí!
-¿Es un amor...? ¿Me estás diciendo que soy mis amores...? ¡Qué linda cosa... me decís a mí!



alma, no leo los avisos de casamiento ni los
de vencimiento, hoy tengo un interés científi-
co.

-¿Debo preocuparme, o anotarme en el mo-
ntributo, Tobias, blanco de mis ironías?

-Por cierto que no, Rebequita de mis ilusio-
nes más que persistentes... yo diría que podrí-
amos alegrarnos, por fin...

-¿Por fin vamos a casarnos!

¡!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

-No uses tantas "ies" que se van a acabar y
vamos a tener que ir a comprar más y a esta
hora los kioscos están cerrados, Rebequita...
no, no es por eso, es que va a ser lanzado en
órbita un satélite nuestro, ¿entendés?

-¿Tobias de mi alma, de mi corazón y de mi
raciocionio poco usado! ¡Qué sorpresa, qué
alegría, qué felicidad! ¡Compraste un satélite
para que cuando nos casemos nos fuéramos a
vivir ahí, lejos de ti Mundial, del Caramelo
y todos los demás! ¡Y desde allí podremos
ver la Tierra y encargar vía satélite nuestro pe-
dido de supermercado que nos traerá un mu-
chacho en una motonave con casco espacial!

¡No quipo en mí, ni en mi traje espacial de
tanta alegría! ¡Ya mismo voy a llamar al pa-
dre Betamax para que vaya preparando un

ceremonia acorde!
¡Para. Rebequita ¡NO te acordás que todavía no conseguimos reemplazar al rebecómetro que se reventó! ¡El satélite es nuestro, pero no 'nuestro', entendés!
-No... o es nuestro, no no es nuestro.
-Bueno, no es nuestro...
-¡Me mentiste, me engañaste, y no sigo porque esa canción ya la cantan otros! Me engupesté cual boca de una nunca confirmada por los datos de la realidad! ¡Vos no me querés, Tobias! ¡Para vos soy sólo una conveniencia política para lograr más poder! ¡Vos querés que yo sea tu vicepresidente, pero no tu esposa legítima y legal!
-Rebequita, yo no tengo ambiciones políticas, el satélite es nuestro, pero nuestro de todo el país, no nuestro de nosotros dos, ¿entendés?
-¡E! Después decís que no tenés ambiciones!
¡Sos un demagogo como el tipo Carneolendo! ¡Comprás un satélite y decís que si te votan va a ser para todos!
-¿Yo dije "Si me votan"? ¡No, Rebe-

quita, ¡jamás lo dije.

—¿Qué? ¿entonces sos un golpista? ¿Vas a golpearme porque me quiero casar con vos?

—Pero Rebequita, yo jamás haría una cosa así, aunque a veces no me falten ganas... Yo no soy egoísta, ni tengo intereses políticos.

—Sí, sí, lo mismo dijeron en Venezuela y después todos fueron lo votaron, eran todos chavos... chavistas... chauvinistas ¿Cómo se dirá?

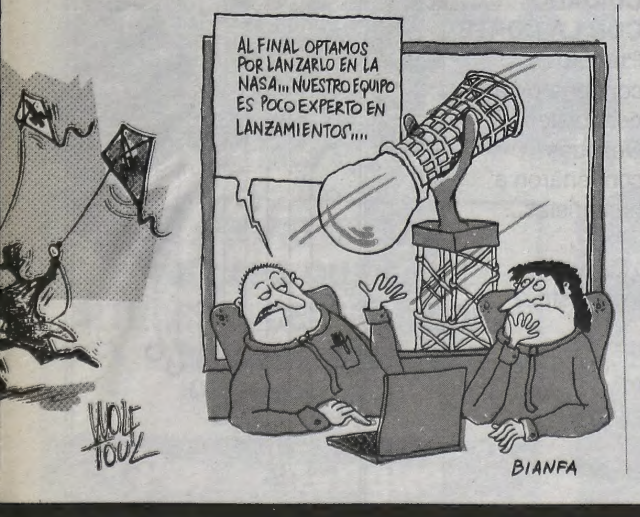
—Se dice: "Tobías, estoy contenta con nuestro nuevo satélite". —Tenés razón, Tobías, ahora los yanquis tienen la Luna con su bandera clavada, pero nosotros tenemos el nuestro, no veo el día que un astronauta argentino ponga su pie en nuestro satélite y diga: "Este es un pequeño paso para mí, pero un gran alegrón para mi vieja que me debe estar viendo... prepará los ravioles que va volvero...!".

—Rebequita, sos única.

—¿Es un elogio?

—Eehhh... ¡sí!

—Ay, Tobías de mis amores... ¡Qué lindas cosas que decís a veces!



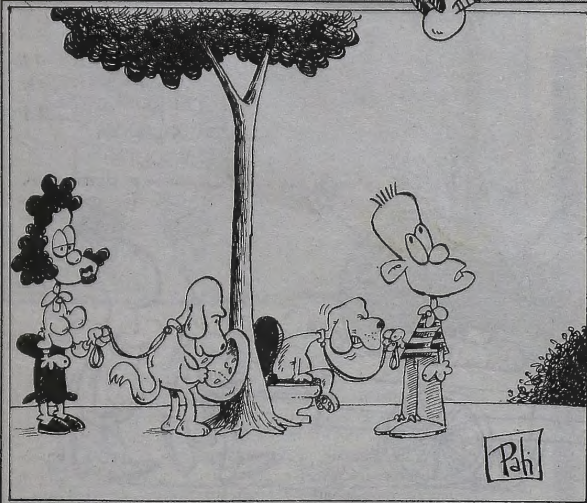
LA

EL HUMOR
DESPUES DEL
HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



FREE A PATI!



DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?



por Rudy

Hoy: la tercera edad

Don Jaime consulta al otorrinolaringólogo, porque está totalmente sordo del oído derecho. El médico lo revisa, luego lo coloca en una camilla, y muy delicadamente mete una pinza en el oído en cuestión y extrae un supositorio de glicerina.

—¿Ve? —le dice al paciente— ¡por esto no podía oír!

—Ah—dice don Jaime—, ¡y ahora también entiendo por qué no encontraba mi audífono por ninguna parte!

Don Genaro consulta al médico, quien lo interroga y le toma los datos para completar su ficha.

—¿Peso?

—Con los lentes puestos, 75 kilos.

—¿Y sin lentes?

—No sé, no veo la balanza.

Un conductor atropella a una viejita, y después, consternado, va a visitarla al sanatorio en el que está internada. La enfermera le dice a la viejita:

—Vino a verla el hombre que la atropelló ayer, ¿puede pasar?

—Si vino a pie, sí.

La viejita y el viejito están durmiendo. De golpe ella lo despierta:

—¡Genaro, escuché un ruido, andá a ver si hay ladrones, y a la vuelta, traéme las pastillas para la tos y un vaso de agua, por favor!

por REP

BELLAS ARTES



CUIDADO CON LA CORTE

Primero condenaron a periodistas. Después condenaron a humoristas...

¿Seguirán los artistas?

JORH-LINE

